

Congosto Martín, Y., L. Díaz Gómez, M. Viejo Lucio-Villegas, R. Fernández Rodríguez (2010) «Estudio contrastivo de la entonación del castellano de Don Benito y del asturiano de Mieres en el marco del Proyecto AMPER», en: M. Iliescu, H. Siller-Runggaldier, P. Danler (eds.) *Actes du XXVe CILPR Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*. Berlin, New York: De Gruyter. Págs. 2-53-2-66. ISBN: 978-3-11-023191-5

## Estudio contrastivo de la entonación del castellano de Don Benito y del asturiano de Mieres en el marco del Proyecto AMPER<sup>1</sup>

*Yolanda Congosto Martín*<sup>2</sup> (Universidad de Sevilla) / *Liliana Díaz Gómez*<sup>3</sup> (Universidad de Oviedo) / *María Viejo Lucio-Villegas* (Universidad de Oviedo) / *Ruth González Rodríguez* (Universidad de Oviedo)

### 1. Introducción

El municipio de Mieres está ubicado en la mitad sur de la zona central de Asturias, en el sector de la Montaña Central. Desde el punto de vista lingüístico queda encuadrado dentro de los límites del considerado por Ramón Menéndez Pidal (1906)<sup>4</sup> *bable central*.

Por su parte, Don Benito se encuentra enclavado en la comarca de Las Vegas Altas, en el norte de la provincia de Badajoz. Desde el punto de vista lingüístico resulta imprescindible para entender rectamente el estado dialectal de Don Benito, en particular, y de Extremadura, en general, atender al factor histórico, en concreto, a su reconquista y repoblación, de marcado acento leonés y castellano, así como a posteriores oleadas de habitantes procedentes de otras zonas peninsulares.

Es evidente, que el devenir histórico influyó de forma determinante en el hablar de los habitantes de la parte occidental de la Península. La proyección lingüística del dominio lingüístico asturleonés con un foco inicial situado en la actual Asturias y una proyección lingüística hacia el sur que pasando por Extremadura llegaría hasta Andalucía occidental, primero con la Reconquista, después con la repoblación de las tierras por los habitantes del norte, creó todo un cúmulo de interferencias lingüísticas que afectaron y afectan a todos los planos de la lengua, fundamentalmente al léxico, aunque también al fónico y al morfosintáctico. Numerosas investigaciones dan cuenta de ello. En lo relativo al nivel suprasegmental, el camino está aún por trazar y los posibles vínculos aún por establecer. Los estudios, como el que hoy nos trae aquí, que se están realizando en el marco del Proyecto Amper en Asturias, Castilla-León, Andalucía, Extremadura y Portugal ayudarán de forma extraordinaria a su establecimiento y descripción.

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado gracias a una ayuda institucional del Ministerio de Educación y Ciencia (referencia: HUM2005-08282-CO2-02/ FILO).

<sup>2</sup> Y. Congosto Martín es responsable del subproyecto AMPER-Andoc.Ext

<sup>3</sup> L. Díaz Gómez, M. Viejo Lucio-Villegas y R. González Rodríguez son miembros del subproyecto AMPER-Astur

<sup>4</sup> Menéndez Pidal (1906: 128-172, 294-411).

## 2. Objetivos y Metodología

En función de lo expuesto, utilizando la metodología de AMPER<sup>5</sup>, se realiza la descripción y comparación de la estructura prosódica de los enunciados asertivos e interrogativos del asturiano hablado en Mieres y del extremeño hablado en Don Benito con el fin de comprobar si existen rasgos entonativos similares.

El corpus utilizado para este trabajo ha sido confeccionado *ad hoc*: consta de 54 frases de 11 sílabas cada una y una estructura SVO. La estructura acentual de las mismas responde a palabra aguda en el SN1, llana en el SV, y las tres posibilidades acentuales en el objeto: aguda, llana y esdrújula.

El análisis de los datos<sup>6</sup> que mostramos se ha efectuado mediante los protocolos diseñados para AMPER. Para los datos de Mieres se tomaron como referencia las medias de todos los enunciados correspondientes a dos informantes mujeres de ámbito rural y urbano. En Don Benito se analizaron las secuencias seleccionadas del corpus general de AMPER para el dominio del español pertenecientes a una informante del ámbito rural.

Tras constatar una gran similitud desde el punto de vista perceptivo entre los dos ámbitos dialectales estudiados, trataremos de establecer el correlato físico correspondiente, teniendo en cuenta los tres parámetros acústicos que intervienen en la entonación: F0, intensidad y duración.

## 3. Análisis de la frecuencia fundamental

A continuación, desarrollamos una descripción contrastiva de los patrones melódicos del habla de Mieres y de Don Benito. Para ello, partimos de los resultados que muestran los gráficos (véase anexo), en los que se representa la F0 en semitonos.

### Rasgos generales de los dos ámbitos dialectales

En líneas generales comenzaremos por indicar que el rango semitonal de las secuencias asertivas de Mieres es ligeramente más amplio que el de Don Benito con 7,4 st. frente a 6 st., respectivamente.

Destaca especialmente en el primer gráfico de la figura 1 la presencia de dos picos en el pretonema mierense en las sílabas 5<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup><sup>7</sup>; el primero de ellos más prominente, ya que desde el inicio de la secuencia, alcanza una distancia de 5 st. de diferencia con respecto a dicho inicio. A continuación observamos un valle en la sílaba tónica del segundo acento en todas las secuencias y que se encuentra seguido de otro pico, menos pronunciado que el primero,

<sup>5</sup> Para más información acerca de la metodología general del grupo AMPER *vid.* Fernández Planas *et al.* (2005: 13-27) y González Rodríguez *et al.* (2005: 7-21)

<sup>6</sup> Partimos para la realización del estudio contrastivo de los datos obtenidos por el grupo AMPER-Andoc.Ext, dirigido por Y. Congosto Martín *vid.* Congosto (2007a: 205-221) y Congosto (2007b: 271-297). Los datos referentes al corpus asturiano han sido analizados por el grupo AMPER-Astur, dirigido por Carmen Muñiz Cachón. Además, han intervenido también en dicho análisis M<sup>a</sup> Jesús López Bobo, Ruth González Rodríguez, Miguel Cuevas Alonso y Liliana Díaz Gómez.

<sup>7</sup> Para la representación de la F0 en los gráficos de este trabajo se han tomado dos puntos de frecuencia en la sílaba inicial y otros dos en la sílaba final de modo que, las frases del corpus que cuentan con 11 sílabas aparecen representadas con 13 puntos de F0.

que mantiene una distancia con el valle precedente de aproximadamente 1 st. y con el final de la secuencia de 5,7 st. .

De otra parte, la curva global de las asertivas dombenitenses presenta un inicio parecido al de Mieres, con un ascenso progresivo que culmina en la sílaba 6<sup>a</sup>, si bien no se trata de una subida abrupta, ya que frente a la diferencia de 5 st. entre el pico y el tono juntural inicial en Mieres, en Don Benito la diferencia se reduce a la mitad con 2,5 st. Otra diferencia es la ausencia de picos marcados en el pretonema, si bien a partir de la sílaba 7<sup>a</sup> en ambas modalidades comienza un descenso continuado hasta la juntura final en la que ambas variedades presentan los valores más bajos de toda la secuencia.

En cuanto a las secuencias interrogativas, la mayor gama semitonal, a diferencia de la modalidad precedente, se encuentra en los enunciados extremeños, con 8,7 st., frente a los 7,4 st. del asturiano—la misma en asertivas que en interrogativas—.

Si nos fijamos en el segundo gráfico de la figura 1, comprobamos cómo la curva mierense presenta dos picos en el pretonema, en este caso en las sílabas 5<sup>a</sup> y 8<sup>a</sup>, siendo el primero de ellos más prominente que el segundo. Este primer pico mantiene una distancia de 3,4 semitonos respecto de la sílaba anterior y 5,4 st. respecto del tono de juntura inicial. El segundo pico mantiene una distancia de 1,8 st. con respecto al valle situado en la tónica del segundo acento y 6 st. con respecto del tono de juntura final.

En el caso del pretonema dombenitense tenemos un ascenso más abrupto en las secuencias interrogativas con respecto de las asertivas, que tiene su culminación en la sílaba 6<sup>a</sup> en la que se establece una distancia de 6,6 st. respecto del tono de inicio de la curva; si bien en la sílaba precedente presenta valores muy asemejados a los de Mieres. Sin embargo el descenso continuado y progresivo de la trayectoria, que en Don Benito se inicia en la sílaba 6<sup>a</sup>, presenta una mayor diferencia semitonal con 8,7 st. de bajada frente a 7,4 st. de descenso en Mieres, aunque en este punto, ambas variedades alcanzan los valores más bajos de la secuencia.

Resumiendo, podemos apuntar varias similitudes entre los dos ámbitos dialectales comparados. Las trayectorias de las curvas se asemejan bastante sobre todo a partir de la sílaba octava en los enunciados interrogativos, donde discurren casi de forma paralela. Es necesario hacer especial hincapié en que tanto el habla de Don Benito como el de Mieres presentan un tonema final descendente en ambas modalidades.

#### La frecuencia fundamental y el acento léxico

A continuación realizaremos un estudio contrastivo de las curvas entonativas de los dos ámbitos dialectales teniendo en cuenta la estructura acentual de los enunciados. Comenzaremos nuestra descripción partiendo de las frases que contienen una estructura aguda-aguda. En la modalidad asertiva, tal y como observamos en los dos primeros gráficos de la figura 2, la mayor diferencia entre las dos variedades se encuentra en parte del pretonema, en el que encontramos la realización de dos picos tonales en el habla mierense frente a uno en la otra variedad. Siendo esta diferencia llamativa, no podemos pasar por alto la tendencia a la posrealización en los dos ámbitos de todos los picos tonales.

El rango semitonal resulta ligeramente más amplio en Don Benito donde tenemos una diferencia de 5,4 st. frente a 4,8 en Mieres. Sin embargo existe gran coincidencia en la

trayectoria del tonema aunque la declinación comienza ya en la sílaba 7<sup>a</sup> en los enunciados extremeños y se retrasa a la 9<sup>a</sup> en los asturianos. El tono de juntura inicial y final presenta valores cercanos en los dos casos.

La situación se presenta muy parecida en las secuencias interrogativas, sobre todo en el caso de Mieres. En esta variedad se muestra una trayectoria con dos picos tonales que se desplazan a las sílabas postónicas de los dos primeros acentos tonales mientras que en Don Benito se produce un alineamiento coincidiendo el pico tonal con la sílaba tónica del segundo.

Pese a esta diferencia, las cinco primeras sílabas presentan unos valores en semitonos casi idénticos, con un ascenso progresivo que culmina en 5,2 st. de diferencia con respecto del tono de juntura inicial en el caso de Mieres y 7,3 st. en el caso de Don Benito. El cambio más brusco se percibe de la sílaba 4<sup>a</sup> a la 5<sup>a</sup>. Aunque en las secuencias dombenitenses la declinación comienza de forma más prematura, en Mieres lo hace a partir de la sílaba 8<sup>a</sup> y es mucho más brusco, mostrando finalmente un tonema descendente para las dos variedades.

La amplitud semitonal en las secuencias interrogativas es mayor que en sus homólogas asertivas en los dos puntos geográficos estudiados, con unos valores de 8 semitonos en Mieres y 10 en Don Benito.

A continuación, observaremos las curvas correspondientes a las secuencias de estructura aguda-llana en modalidad asertiva. En los siguientes gráficos de la figura 2 observamos una situación parecida a la anterior. Básicamente hay que destacar una evolución homogénea en las cinco primeras sílabas que dibujan un ascenso progresivo que se trunca en Mieres con la posrealización del primer pico tonal. Paralelamente, este ascenso culminará en la sílaba 6<sup>a</sup> de Don Benito en la que, de nuevo, se encuentra la mayor divergencia con una trayectoria de las dos localidades. Mientras que la sílaba tónica del segundo acento presenta un valle en el habla mierense, la de Don Benito presenta un alineamiento. El descenso progresivo a partir de la sílaba 6<sup>a</sup>-7<sup>a</sup> es parejo en las dos variedades, por lo que los terceros acentos manifiestan una desacentuación patente. Culmina con un tonema final descendente que alcanza los valores más bajos de toda la secuencia en el punto final en el caso del extremeño y en el penúltimo en el caso del asturiano.

Las secuencias interrogativas que presentan una estructura aguda-llana se asemejan aún más que las anteriores en la evolución de las cinco primeras sílabas, presentando en esta zona de la curva la posrealización de su primer pico en el caso de Mieres y su único pico en el caso de Don Benito, alineado con la tónica del verbo. La trayectoria final de la curva discurre también de un modo asemejado, si bien en el extremeño alcanza valores finales más bajos, quizá debido a que el descenso es más continuado, ya que en Mieres no comenzará hasta la aparición de un segundo pico tonal en la primera sílaba del objeto.

Aparte de la diferencia evidente que de nuevo encontramos en la tónica del segundo acento cabe destacar otra que quizá salte menos a la vista. Se trata de la amplitud del rango semitonal. Mientras que en el habla de Don Benito tenemos una diferencia de 7,8 st. en el caso de las secuencias asertivas y 8,8 st. en el caso de las interrogativas, en Mieres no existe diferencia en el rango, presentando un valor exactamente igual 5,7 st. para ambas modalidades. Esto parece evidenciar que si bien la amplitud del rango semitonal puede ser un índice de modalidad en el caso del extremeño pacense, en el caso de la variedad asturiana no resultaría pertinente.

Finalmente nos ocuparemos de los enunciados de estructura aguda-esdrújula —últimos gráficos de la figura 2—. En la modalidad asertiva la trayectoria de las curvas entonativas de ambas localidades difieren en primer lugar en el tono de juntura inicial que es sensiblemente más alto en la variedad dombenitense. También cabe resaltar de nuevo la presencia de dos picos tonales en la curva melódica del asturiano de Mieres que, como es habitual, se realizan en las sílabas postónicas de los dos primeros acentos, mientras que el extremeño dombenitense presenta un pico sólo en la postónica del primero. A partir de este único pico, en el caso de Don Benito, y del segundo, en el caso de Mieres, comenzará un descenso progresivo que presenta valores muy similares sobre todo en las tres últimas sílabas.

Resulta reseñable que estamos ante una estructura acentual que presenta valores excepcionales en cuanto a los resultados de la amplitud del rango tonal. En todo el corpus manejado es constante la manifestación de un mayor rango en el caso de Don Benito. Sin embargo, solo en las secuencias asertivas de estructura aguda-llana son mayores los resultados en el caso de Mieres. Sin embargo, no debemos obviar el hecho de que, tanto en Mieres como en Don Benito, las curvas melódicas de las secuencias interrogativas discurren a mayor altura en la escala de frecuencias que sus correspondientes asertivas. El rango tonal, en este caso, visible solo en gráficos realizados en Hz. podría ser un índice más de la modalidad oracional en las dos poblaciones estudiadas.

En los enunciados interrogativos de estructura análoga observamos una mayor similitud en cuanto al tono de juntura inicial de ambas variedades dialectales. Es sistemático en todas las secuencias analizadas que el tono de juntura inicial se presente más bajo en las interrogativas que en las asertivas, tanto en Don Benito como en Mieres.

La amplitud del rango semitonal es muy similar en Don Benito y en Mieres, si bien en esta última variedad no presenta diferencias con los enunciados análogos asertivos. Llegados a este punto no querríamos terminar la descripción de los patrones melódicos sin apuntar otra similitud que nos parece relevante y que quizá resulte difícil de apreciar en los gráficos expuestos. Como ya señala Y. Congosto<sup>8</sup>, la diferencia entre modalidades en el habla dombenitense se centra en la parte central de la curva. En el caso de Mieres, la parte central de la curva, aunque bastante distinta de la de Don Benito, también resulta relevante como rasgo pertinente, ya que presenta una mayor altura tonal de los picos en las secuencias interrogativas. Esto nos hace pensar que al tratarse de dos variedades lingüísticas que no manifiestan rasgos pertinentes en la inflexión final, circunstancia que no se da en otras variedades del español, tenemos que apoyarnos en otras partes de la curva para establecer una distinción.

Resumiendo, la relación entre la F0 y el acento léxico se manifiesta en las dos localidades de manera distinta. Por un lado, en Mieres existe una relación constante entre la aparición de un primer pico más prominente siempre en la postónica del primer acento tonal. En cuanto al segundo pico, se manifiesta en la mayoría de las secuencias dos sílabas después de la tónica del segundo acento independientemente de la naturaleza acentual del tercer acento tonal.

Frente a esta situación, en los enunciados extremeños la aparición de un solo pico se relaciona con esquema acentual del tercer acento tonal pero se manifiesta en un lugar más

<sup>8</sup> Congosto (2007b: 285)

adelantado. Podemos hablar de una gradación en cuanto a que el pico más retrasado aparece en la sílaba postónica del segundo acento en los enunciados asertivos cuyo objeto es agudo, mientras que se alinea con la tónica del segundo acento tonal en los homólogos interrogativos. A continuación los enunciados cuyo SN objeto es llano manifiestan el pico en la tónica del segundo acento en las asertivas y en la pretónica en las interrogativas. Finalmente en los enunciados cuyo SN objeto es de naturaleza esdrújula el pico se sitúa en la pretónica del segundo acento en las asertivas, manteniéndose en esta posición en las interrogativas. Es decir, como ya advirtiera Y. Congosto<sup>9</sup>, el pico se anticipa a medida que se atrasa el acento léxico del objeto y esto se manifiesta de manera más constante en asertivas que en interrogativas, si bien es cierto que en las interrogativas la anticipación es mayor. Así pues, podemos decir que la distancia que se produce entre el pico tonal y el acento léxico permite establecer diferencias entonativas entre ambas modalidades.

#### 4. Análisis de la intensidad

El análisis comparativo de los gráficos que reflejan las medias de todos los enunciados dombenitenses y mierenses analizados, revela que, la evolución de la curva de intensidad es semejante en las dos modalidades oracionales.

El comportamiento similar de la intensidad de Mieres y de Don Benito se manifiesta en el ascenso general que experimentan las curvas en la sílaba 2 en ambas modalidades, el descenso acusado que presentan en el tramo final de las secuencias asertivas, y el descenso leve y prolongado de la intensidad en el tramo final de las secuencias interrogativas correspondientes.

Si prestamos atención a los gráficos de la figura 3, parece que las secuencias interrogativas de Mieres se caracterizan por presentar mayor intensidad global que las correspondientes asertivas, más acusada en la parte final del enunciado, donde las interrogativas alcanzan entre 4 y 6 dB. más que las correspondientes asertivas.

Sin embargo, en Don Benito la intensidad parece más estable tanto en las asertivas como en las interrogativas, observándose mayores similitudes que en Mieres en las últimas sílabas, cuyos valores no se distancian más de 2-3 dB. en las dos modalidades, con alguna excepción. En este sentido, es significativo reseñar la bajada de intensidad que se produce en la última sílaba de los enunciados asertivos —aproximadamente de 9dB.—, no solo con respecto a la sílaba precedente sino también con respecto a todos los demás valores.

Tanto en las secuencias asertivas como en las interrogativas de ambas variedades dialectales, tras un ascenso progresivo en las primeras sílabas del enunciado, se produce un descenso hasta la tónica o postónica del segundo acento, donde de nuevo se produce un ascenso marcado.

Por otro lado, también presentan un comportamiento similar en la parte final: en los enunciados asertivos se produce una bajada constante de intensidad más o menos acusada; en los interrogativos, en cambio, el descenso de intensidad es menos continuado ya que la penúltima sílaba no sufre una bajada de intensidad con respecto de la anterior sino que por el contrario ésta se mantiene o sube ligeramente.

---

<sup>9</sup> Cf. Congosto (2007b: 278)

No obstante, la evolución de la intensidad a lo largo del enunciado comporta también diferencias en los dos ámbitos dialectales. Las secuencias de Mieres experimentan un ascenso de la intensidad hasta la primera sílaba del último sintagma mientras que las secuencias de Don Benito no presentan un descenso desde la sílaba postónica del segundo, más leve y prolongado en el caso de las interrogativas y más acusado en las secuencias asertivas.

De otra parte, vemos que, en el caso de Mieres, la máxima intensidad corresponde en términos generales a las sílabas 2, 6 y 8, mientras que en Don Benito parece que la tendencia es retrasar los máximos valores a la última sílaba de cada acento con excepción del tercero, por formar parte de la declinación final.

### Intensidad y acento léxico

Se puede hablar de una distribución regular de energía en relación al acento<sup>10</sup>. Como ya señalamos en otros trabajos<sup>11</sup>, no siempre la sílaba tónica es la que ofrece mayores valores de intensidad. No obstante, en los enunciados analizados en ambas modalidades, apreciamos diferencias significativas respecto a la relación existente entre intensidad y acento léxico.

En las secuencias asertivas e interrogativas de Mieres formadas por palabras agudas la sílaba menos intensa es la tónica, y los mayores valores de intensidad los presenta la primera sílaba de cada acento, exceptuando el segundo, donde la sílaba tónica es la más intensa. Sin embargo en Don Benito, tanto en la modalidad asertiva como en la interrogativa, los valores máximos de intensidad corresponden a la sílaba 4— sílaba tónica del primer acento —, en tanto que en el tercer acento, a la primera sílaba. En cuanto a la parte final de los enunciados interrogativos dombenitenses, existe un declive de la intensidad (96-92-91), sin haber correlación intensidad-acento léxico; en las asertivas probablemente la tendencia también sería la misma (95-82-95); pero en este caso sí afecta el que la última sílaba sea la tónica, puesto que la intensidad se recupera de la bajada sufrida en la átona precedente. En Don Benito ocurre que, al ser la tónica del primer acento la sílaba más intensa, se confirma la coincidencia de máxima intensidad y acento léxico. Una peculiaridad de Don Benito, que también constatamos en las secuencias aguda-llana y aguda-esdrújula, es que en el segundo acento, es la postónica la que ofrece mayor intensidad.

En las secuencias mierenses<sup>12</sup>, con estructura acentual aguda-llana, el comportamiento es similar al de las secuencias con estructura aguda-aguda, ya que los mayores valores de intensidad los presentan las mismas sílabas 2, 6 y 9. En Don Benito, tienen igual comportamiento, tanto las asertivas como las interrogativas, excepto en el primer acento. Así, mientras que en las asertivas la sílaba de mayor intensidad coincide con la tónica, en las interrogativas es la primera sílaba de cada acento la más intensa. Para ambas modalidades, en el segundo acento, la distribución de energía es la misma que para las

<sup>10</sup> Tenemos en cuenta que en todas las secuencias excluimos del cómputo del primer acento tonal la primera sílaba, correspondiente al artículo "el".

<sup>11</sup> Díaz Gómez *et al.* (2007:263-289) y Muñiz Cachón *et al.* (2007: 73-87).

<sup>12</sup> En las secuencias mierenses con estructura acentual *aguda-aguda* y *aguda-llana* no hay sílaba 8, así que consideramos la sílaba 9 primera sílaba del acento tonal.

secuencias con estructura aguda-aguda, mientras que en el tercero la sílaba más intensa es la tónica — sílaba 10 —, por lo que existe correlación intensidad-acento léxico.

Por último, el comportamiento de los enunciados con esquema acentual agudo-esdrújulo es igual al de las secuencias con estructura aguda-llana, con diferencia entre asertivas e interrogativas en Don Benito. Las asertivas dombenitenses presentan el valor máximo del primer acento en la sílaba 4, por lo que habría coincidencia de intensidad máxima y acento léxico, y la sílaba más intensa del segundo es la tónica. En cambio, en las interrogativas, los máximos valores se encuentran en la primera sílaba del primer acento y en la postónica del segundo. El comportamiento del tercero es el mismo en ambas modalidades, dado que es la primera sílaba la que presenta el mayor valor de intensidad. Los enunciados mierenses, presentan máximos valores en la primera sílaba de cada sintagma, exceptuando la tónica del segundo, regularidad que venimos viendo hasta ahora en los tres tipos de secuencias y en ambas modalidades.

## 5. Análisis de la duración

Como parámetro alterado por factores internos y externos, la duración resulta difícilmente sistematizable, por lo que se hará alusión únicamente a las tendencias generales de comportamiento y a las relaciones con los otros dos componentes acústicos.

En las dos modalidades de las variedades comparadas el rasgo más relevante lo proporciona el comportamiento de la duración en la última sílaba de las secuencias, donde alcanza valores más altos (véase figura 4). En este sentido, uno de los índices de modalidad más claros es la diferencia en la cantidad de la última sílaba de las secuencias asertivas e interrogativas correspondientes, mucho mayor en estas últimas. Este comportamiento parece aún más acusado en el caso de las secuencias dombenitenses, con una diferencia de 126 ms. entre las últimas vocales de las dos modalidades, frente a los 64 ms. que median entre las asertivas e interrogativas mierenses.

Asimismo, si bien en ambas variedades las secuencias interrogativas ofrecen valores más altos que las asertivas en la juntura inicial, en Don Benito la diferencia es bastante mayor (7,7 ms) que en los enunciados de Mieres (1 ms).

### Duración y acento léxico

En el primer acento de las asertivas de ambas variedades se observa un comportamiento semejante. Ofrecen un aumento progresivo de la duración desde el inicio de las secuencias hasta la sílaba acentuada (siempre aguda), coincidente con la sílaba léxicamente acentuada que, además, marca el límite sintagmático entre sujeto y predicado. Ese dato se repite también en las secuencias interrogativas mierenses, pero no ocurre así en la variedad extremeña, donde la sílaba segunda resulta en ocasiones tan larga o más que la acentuada.

Una diferencia importante en la evolución de la duración de las dos variedades se produce en la realización del segundo acento. En las secuencias dombenitenses no se establece una relación directa entre acento léxico y duración, puesto que se produce un ascenso progresivo de ésta hasta la última sílaba del segundo acento, tanto en asertivas



como en interrogativas. Por el contrario, en la variedad mierense la tónica resulta generalmente la vocal más larga de la palabra, aunque con valores más bajos en las interrogativas que en las asertivas.

En cuanto al tercer acento, que es en el que realmente se puede relacionar el comportamiento de la duración con el patrón acentual —agudo-llano-esdrújulo— de las secuencias, la evolución de los valores extremeños y asturianos resulta parecida. Por un lado, los valores del parámetro en las secuencias interrogativas son en general más altos que los de las asertivas correspondientes. Por otro, se produce un ascenso gradual de la cantidad hacia la última vocal de los enunciados, más larga siempre en asertivas e interrogativas, salvo en el caso de las asertivas esdrújulas de Mieres, en las que coinciden acento léxico y mayor duración de la vocal.

## 6. Conclusiones

El análisis acústico de la variedad dialectal dombenitense para el español y la variedad mierense para el asturiano, nos ha permitido descubrir una serie de similitudes y diferencias:

En cuanto a la evolución de la F0, el rasgo común más llamativo que comparten los dos ámbitos dialectales es la presencia de un tonema final descendente en ambas modalidades. Manifiestan también una trayectoria al inicio de la curva muy coincidente, mostrando las cinco primeras sílabas un recorrido parejo. Además, en ambos casos, las interrogativas comienzan en un tono juntural más bajo.

Parece relevante el hecho de que, uno de los rasgos pertinentes que parece funcionar como índice de modalidad se enmarca en la parte central de la curva en ambas variedades dialectales. La altura tonal de los picos es más elevada en la modalidad interrogativa, y el índice de modalidad oracional parece enmarcado en la parte central de las curvas entonativas.

Por lo que se refiere a la parte final de la curva, el itinerario que dibujan a partir de la última sílaba de inflexión es similar. En el tonema tenemos siempre los valores frecuenciales más bajos, cuyos valores se presentan sistemáticamente inferiores en las interrogativas. Además, podemos hablar de desacentuación sistemática del tercer acento tonal como rasgo unificador de todas las secuencias analizadas pertenecientes a los dos puntos geográficos.

Como diferencia destacada se debe señalar la presencia constante de dos picos tonales en Mieres frente a la realización de uno solo en Don Benito. Sin embargo, la tendencia a la realización del pico principal dentro del segundo acento tonal en las dos variedades queda patente. Otra diferencia significativa se da en cuanto a la realización de la tónica del verbo, que sirve de punto de inflexión diametralmente opuesto en las dos localidades.

En cuanto al rango semitonal, vemos que varía en función de la modalidad en la variedad extremeña dombenitense, siendo más amplio en las asertivas que en las interrogativas, mientras que en el asturiano de Mieres se mantiene con valores muy similares en todas las secuencias analizadas.

Por lo que se refiere a la intensidad, se comprueba que el comportamiento similar de la curva en ambas variedades dialectales se manifiesta en un ascenso progresivo en las

primeras sílabas del enunciado y un descenso hasta la tónica o postónica del segundo acento, donde se produce nuevamente un ascenso marcado. A partir de esta sílaba, Mieres experimenta un ascenso de la intensidad hasta la primera sílaba del tercer acento, donde comenzará un nuevo descenso hasta el final del enunciado. La diferencia es que en Don Benito los enunciados carecen de ese ascenso y el descenso se adelanta y comienza en la postónica del segundo.

En relación con el acento léxico, parece que la intensidad no está ligada al tipo acentual de la palabra, ya que en Mieres, se observa, con cierta regularidad, que la primera sílaba de cada sintagma es la que presenta una intensidad más alta independientemente de que sea agudo, llano o esdrújulo. Únicamente en el segundo acento, la sílaba tónica coincide con el pico máximo de intensidad en todos los casos. Sin embargo, en los enunciados dombenitenses, señalamos que generalmente es la postónica del segundo acento la que presenta máximo valor de intensidad, aunque también constatamos mayor prominencia en la tónica del primero, con independencia de la modalidad oracional.

Por último, se confirma la duración como un índice determinante más para discriminar modalidades en las variedades que presentan tonema final descendente, a través de las regularidades que se observan en el comportamiento del parámetro en las últimas sílabas de las secuencias.

Por otro lado, se observa una coincidencia sistemática entre acento léxico y duración de las sílabas en la variedad asturiana, en la que el límite sintagmático entre sujeto y predicado aparece marcado por una mayor duración de la vocal. Por el contrario, en la extremeña, la tendencia es un progresivo aumento de la duración de la sílaba a medida que se acerca el final de cada acento; alargamiento que se hace significativo en la última sílaba del enunciado. Por otro lado, se produce un aumento sistemático y notable de los valores en la segunda sílaba de los enunciados interrogativos, marcando una diferencia entre modalidades inexistente en el caso del asturiano.

## 7. Anexo

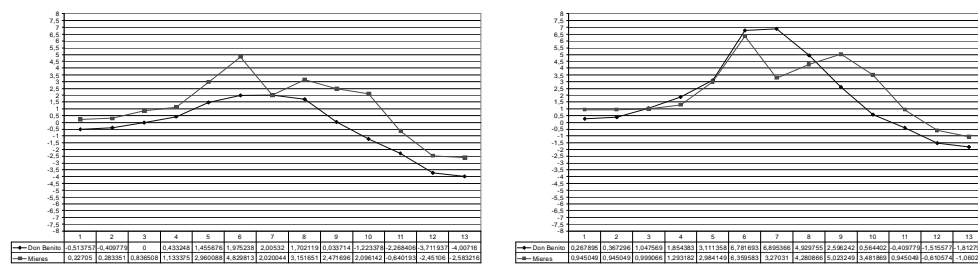


Fig. 1. Gráfico que representa la evolución global de la F0 en st. de las secuencias asertivas (izda.) e interrogativas (dcha.) en las dos variedades dialectales.

Estudio contrastivo de la entonación del castellano de Don Benito y del asturiano de Mieres

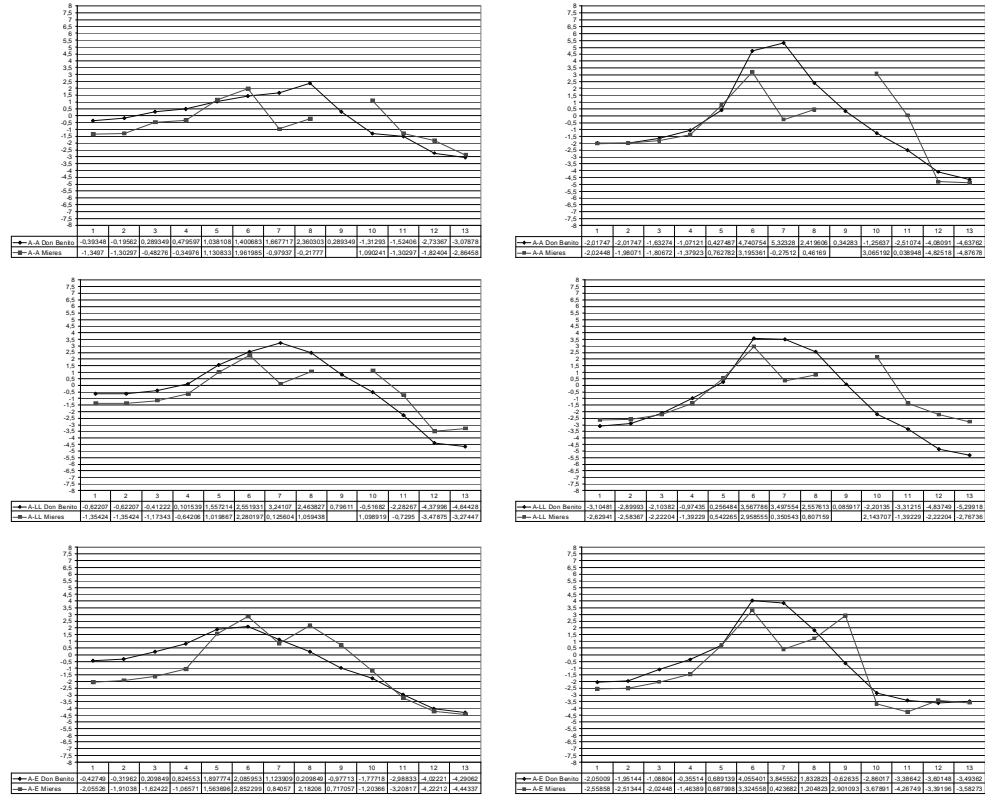


Fig. 2. Gráfico que representa la evolución de la F0 en st. de secuencias asertivas (izda.) e interrogativas (dcha.) con estructura acentual *aguda-aguda*, *aguda-llana* y *aguda-esdrújula*<sup>13</sup>.

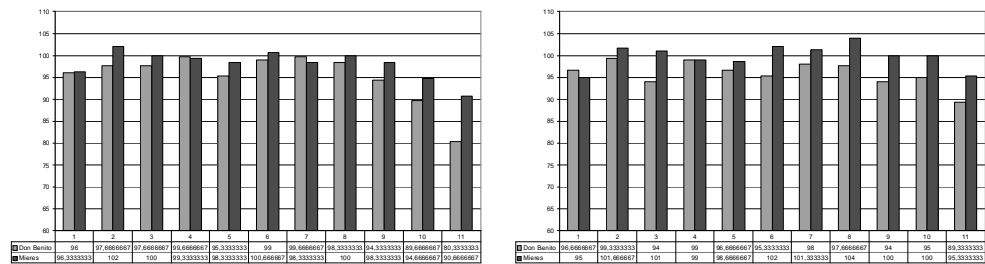


Fig. 3. Gráficos que representan la evolución global de la intensidad en dB. de las secuencias asertivas e interrogativas en las dos variedades dialectales.

<sup>13</sup> Como se puede observar en el gráfico la casilla correspondiente al punto 9 de Mieras se encuentra vacía. La razón es que el corpus diseñado por AMPER para el castellano difiere del diseñado por el grupo AMPER-Astur para el asturiano en una sílaba. Se trata de la palabra correspondiente al objeto verbal, que si bien en castellano posee cuatro sílabas “con obsesión” en asturiano posee solo tres “col patín”. Para poder establecer un paralelismo justo entre los tonemas de ambas lenguas hemos ajustado los valores del objeto empezando desde el final de la frase, de modo que queda vacía la sílaba correspondiente a la preposición del grupo en el castellano.

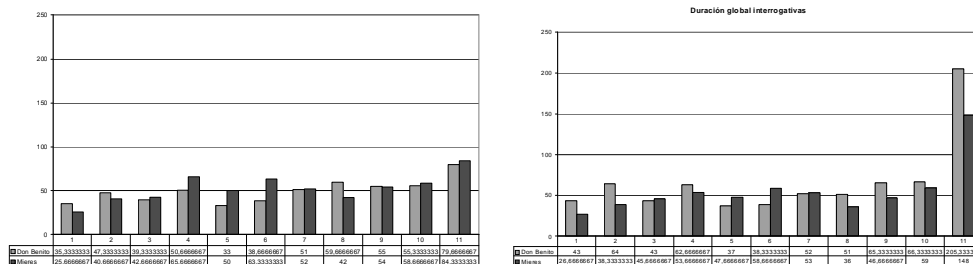


Fig. 4. Gráficos que representan los valores globales de la duración en ms. de las secuencias asertivas e interrogativas en ambas variedades.

## 8. Bibliografía

- Congosto, Yolanda (2007a): *Primeras aportaciones a la descripción prosódica del extremeño: Interrogativas absolutas sin expansión en el habla de Don Benito (Badajoz)*, en: *Actas del III CFE*, M. González González et al. (edd.), Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, pp. 205- 221.
- Congosto, Yolanda (2007b): *Interrogativas absolutas/declarativas en las hablas extremeñas. Estudio entonativo contrastivo*, en: *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*, J. Dorta (ed.), La Página ediciones, S. L., Serie Universidad: Santa Cruz de Tenerife, pp. 271-297.
- Fernández Planas, Ana María (2005): *Aspectos generales acerca del proyecto internacional “AMPER” en España*, en : *Estudios de Fonética Experimental*, XIV, pp.13-27
- Díaz Gómez, Liliana/ Muñiz Cachón, Carmen/ López Bobo, M<sup>a</sup> Jesús/ González Rodríguez, Ruth/ Cuevas Alonso, Miguel (2007): *La entonación en dos zonas rurales del centro de Asturias*, en: *Archivum*, LVI, pp.263-289
- Garrido, J. M. (1991): *Modelización de patrones melódicos del español para la síntesis y el reconocimiento*. Bellaterra. Departament de Filologia Espanyola, Universitat Autònoma de Barcelona, p.11.
- González Rodríguez, Ruth/ Cuevas Alonso, Miguel/ Díaz Gómez, Liliana/ Muñiz Cachón, Carmen/ López Bobo, M<sup>a</sup> Jesús (2005): *La entonación y el conxuntu de rasgos prosódicos na carauterización d'una llingua*, en: *Lletres Asturianas*, n<sup>o</sup> 88, pp. 7-21.
- Menéndez Pidal, Ramón (1906): *El dialecto leonés*, RABM, pp. 128-172, 294-411.
- Navarro Tomás, Tomás (1974): *Manual de entonación española*, Guadarrama.
- Pamies Bertrán, Antonio/ Fernández, Ana M<sup>a</sup>/ Martínez Celdrán, Eugenio/ Ortega, Alicia/ Amorós, M<sup>a</sup> Cruz (2001): *Umbrales tonales en español peninsular*, en J. Díaz García (ed.): *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 272-27.